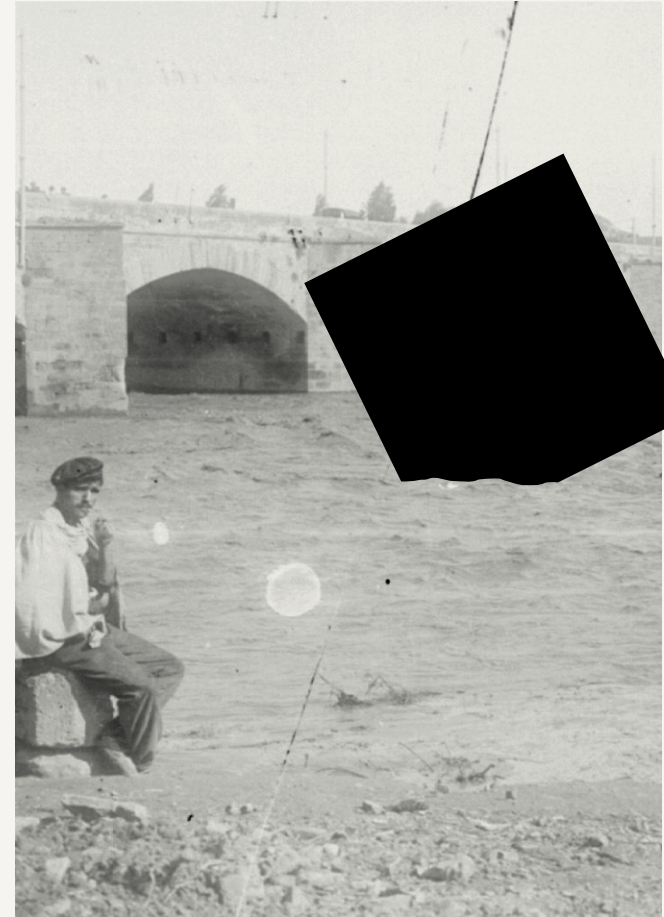



TURIA
EL LOCO



GENERALITAT
VALENCIANA
Conselleria d'Educació,
Cultura i Esport

TOTS
A UNA
VEU

CONSORCI
DE MUSEUS
DE LA
COMUNITAT
VALENCIANA



TURIA EL LOCO



Luego de la trágica riada de 1957, el Turia adquiere estatus de ciudadano para responder por su desborde. Se lo juzga, se lo encuentra culpable y se lo condena al destierro.

Turia, el loco es un proyecto poético/político de investigación y producción colectiva que ficciona el “pasado” y “presente” de un río.

Esta dramaturgia inestable se generó en el marco de la residencia artística seleccionada por Idensitat y el Consorci de Museus de la Comunitat Valenciana en la convocatoria Ecosistemas de Ficción – Estéticas Transversales 2020–2021.

DRAMATURGIA
INESTABLE
EN III ACTOS
(Extracto)

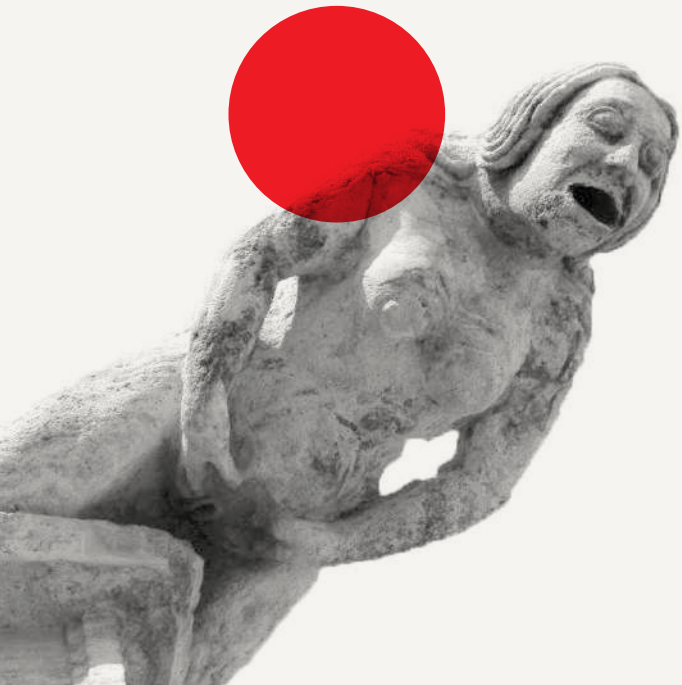
Gracias a Roser Colomar, Anais Florin, Alba Herrero, Josep Sorribes, Julio Olmo, Paco Inclán, Miguel Ángel Martínez, Alfonso Moreira, María Elena Rivas, Cecilia Vidal y Adria Lucas por sus valiosos aportes al proyecto.

Edita: Turia, el loco
Diseño: Turia, el loco
Primera edición de maqueta: 50 ejemplares para ser repartidos en el Centro de Cultura Contemporánea del Carmen.
Tipografía: La tajante impía y Bell MT - papel reciclado 80 g - monocromo

Imprenta Sumo
Mayo, 2021.

Claudia Campos - Claudio Burguez

I. EL DESBORDE



PROGRAMACIÓN DEL CINE OLIMPIA 13 DE OCTUBRE DE 1957 "TIFÓN SOBRE NAGASAKI"

Sinopsis: Un ingeniero francés que trabaja en Nagasaki, se enamora del país y de una joven japonesa. Todo marcha bien hasta que una periodista francesa que fue su amante, viaja a Japón y va a verlo. Entonces se le plantea un dilema: no sabe a cuál de las dos mujeres elegir. De repente, se acerca un tifón.

Entré al cine por detrás de la pantalla, por entre las butacas. Acariciando la alfombra, extendiéndome. Restos de barquillos después de la última función.

Me oía a mí mismo como un mar espeso, como nunca. Al resguardo.

Ya en la oscuridad total, repito lo que escucho en las noticias que hablan de mí: "El espectáculo del río, señores, es realmente impresionante y merecería las cámaras fotográficas o la presencia de un documental cinematográfico. ¡El río Turia va completamente de punta a punta! Las aguas impresionan al paso tumultuoso por su cauce y el público se agolpa, se arracima".

ME VERÁN DESNUDO

Toqué las campanas, juro que toqué las campanas del convento San José y Santa Teresa con todas mis fuerzas. Quería inundarlo todo esa noche, pero también quería gritarlo todo.

Las monjas no hicieron caso a los campanazos que sintieron esa noche. Pensaron que era un borracho intruso en la torre, pero era yo, eran mis remolinos furiosos. Avisé, avisé de todas las formas posibles que mi barriga se hinchaba como nunca nadie había visto antes.

La ciudad se había empeñado en hacerme un traje que nunca me había quedado bien. ¿Qué tipo de sastre se atreve a coserle ropa al paisaje?

Un pantalón que siempre resultó demasiado grande y ahora ay ay ay, es apenas un trapo.



Era otoño. Multiplicada, bajó de la montaña. Por decir algo. Que es imposible saber exactamente de dónde viene. Que no me dio tiempo a nada. Nos encontramos como cualquier río hace con cualquier lluvia. Eso hicimos. No es la primera vez ni será la última. Me sorprendió dormido. Reconozco que después de esa conversación quedé desorientado. Hinchado de más y más agua que caía del cielo.
Confuso como estoy, declaro que no quise matar a nadie.

VERTICAL

Que he visto de todo no es secreto para nadie. Hace quinientos años, por medir el tiempo como lo hacen ustedes, vi leones sueltos en el barro luego de otro de mis desbordes. Y hace mil años, tuve comportamientos el doble de furiosos y nadie fue tan arrogante para llamarme al estrado.

Como sea, he vivido cosas que vosotros llamáis raras y que yo, porque no mido nada, llamo cosas. Pero la noche de mi crimen, una de ellas, me pareció hermosa.

Ya estaban todos mis yo vertiendo locura por Marxalenes cuando, entrando a la iglesia de Santiago Apóstol, me topo con esta imagen. Un caballo, que había visto nadando calles arriba, entró en la parroquia y para salvarse, trepó al altar mayor. Su cabeza estirada para poder respirar, se recortaba negro sobre negro en el altar.
Estaba exhausto y relinchaba furioso. Su grito blanco subía vertical y atravesaba la cruz quebrando en dos la noche.

El primer manicomio de Europa se fundó en Valencia en 1409. El manicomio de Valencia es quizás la institución más importante del patrimonio histórico de esta ciudad.

Fue el primero dedicado exclusivamente a los enfermos mentales y sirvió de punto de partida a una amplia serie durante los siglos siguientes en el resto de España del siglo XV y en la América colonial española. Influyó de forma directa en la creación por Philippe Pinel del hospital psiquiátrico moderno en 1793.

El origen del Hospital General hay que buscarlo en el antigua Manicomio u Hospital que fundara en 1409 Fray Joan Gilabert Jofre con el nombre de “Spital del Fols, orats e Ignocens”.

Coma insulínico
Terapia convulsiva
Lobotomía
Píldoras mercuriales
Jarabe de adormidera
Clorpromacina
Exorcismo
Teoría humoral
Castigos físicos
Asafétida
Decocimiento
Láudano
Terapia ocupacional

Para que me nombren río los otros,
no yo mismo.

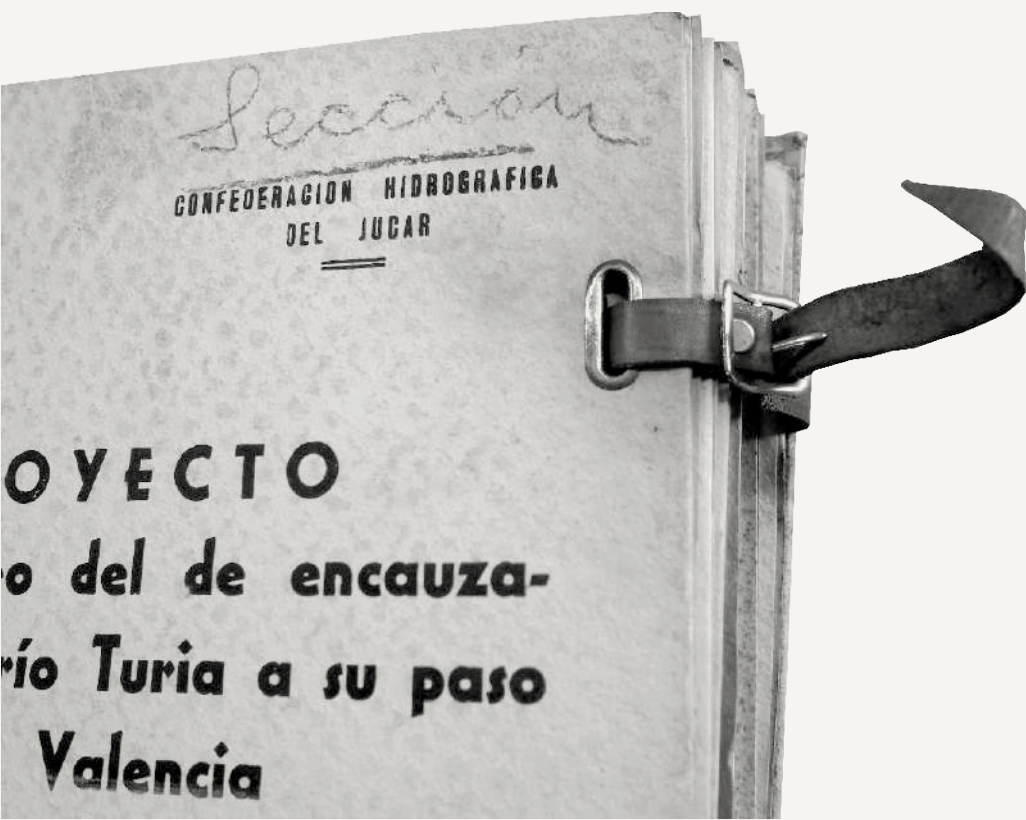


*¡Oh vosotros todos cuanto andáis por los caminos, ved si
hay dolor como mi dolor!*

*El agua del río como un dardo sin freno, penetró hasta
el corazón mismo de la urbe. Todo quedó manchado y
herido por la espantosa sublevación de la tierra y el río.*

DIARIO LAS PROVINCIAS, 14 DE OCTUBRE DE 1957

II. EL JUICIO



COMO EL BRAZO DE SAN VICENTE MÁRTIR

No me cuesta moverlo todo, no me cuesta tener mis ojos y pies y estómagos desparramados en todos lados a la vez. No me cuesta matarlos ni me quejo por que me maten, al fin y al cabo, vuestro cuerpo también es uno solo. Lo que me cuesta es explicar este *me* y este *mi*, este *yo* por el que me juzgan, este cuerpo desbordado.

A continuación todos nosotros somos todas las continuaciones.

Por ese *me* y por ese *mi* es que me ven ahora sentado en este estrado, vestido con camisa y traje de hombre. Un río recién bañado y de corbata en silencio y esperando un veredicto. Esa es vuestra gran alucinación, la *mía* es explicarles esto y haber comparecido en el tribunal con este ectoplasma barato. Copia idéntica que hice al pasar de alguien con quien me crucé antes de entrar.

Pero lo gracioso no es esto de un río recién bañado y vestido. Lo realmente gracioso es que si me pueden ver tan bien, es porque ese pobre hombre del que extraje su imagen también soy yo. También soy esa agua que tiene en la boca y hoy, por alguna razón, en los ojos.

Pero insisten en ponerme un nombre y ese nombre se lo ponen a una parte de nosotros, para quedarse tranquilos de que pudieron conocer algo.

·
¿Cuál es la palabra que utilizan para nombrar a la parte por el todo? ¿Cómo le llaman a eso de adorar el brazo mutilado y disecado de mil setecientos años y que le adjudican a San Vicente Mártir?

Nosotros conocimos al aragonés cuando era clérigo en San Valero de Zaragoza y ninguno de sus brazos era muy santo. Pero les digo: ese miembro nunca fue arrancado de su cuerpo.

Por otra parte, de la misma forma que esa garra negra que veneran no es de Vicente de Huesca, todos los cuerpos que he bendecido y ahogado son Vicente de Huesca. Así como ustedes son uno y muchos, yo también soy todos los ríos.

(Un interrogatorio)

¿Mi longitud? ¿Mi superficie? ¿Mi profundidad? No sé como contestarles. Me culpan. No es que no quiera decir, es que nunca me he pensado. Repito lo que escucho en las noticias que hablan de mí:

“Rotas las lápidas en el cementerio conventual, el Turia sacó al descubierto los ataúdes de las religiosas allí enterradas. En el establo del mesón se oyó durante minutos el pánico de unos caballos que se ahogaban. Gritos de terror, crujido de cristales reventados, de muebles que flotaban”.

No se conforman.

Aprietan las correas de cuero, las hebillas.

(Un quirófano)

Sacan una muestra de mí. Un metro cúbico en una bandeja. Un recipiente que diga de qué tipo de vida estoy hecho. Perfil del asesino, dicen. Lo analizan. Macroinvertebrados, dicen. La medida para que esté quieto, la forma de un rectángulo blanco. El método de contención, dicen.

Hicieron silencio alrededor. Por muchos días. Pero yo percibía sus movimientos. Sus observaciones desde lo alto. Tomaban nota. Se reunían hasta altas horas de la noche. Tramando.

Mala mar, había. Y esto último, lo digo yo. Que a nadie le gusta que le secreteen en la cara.





MARÍA

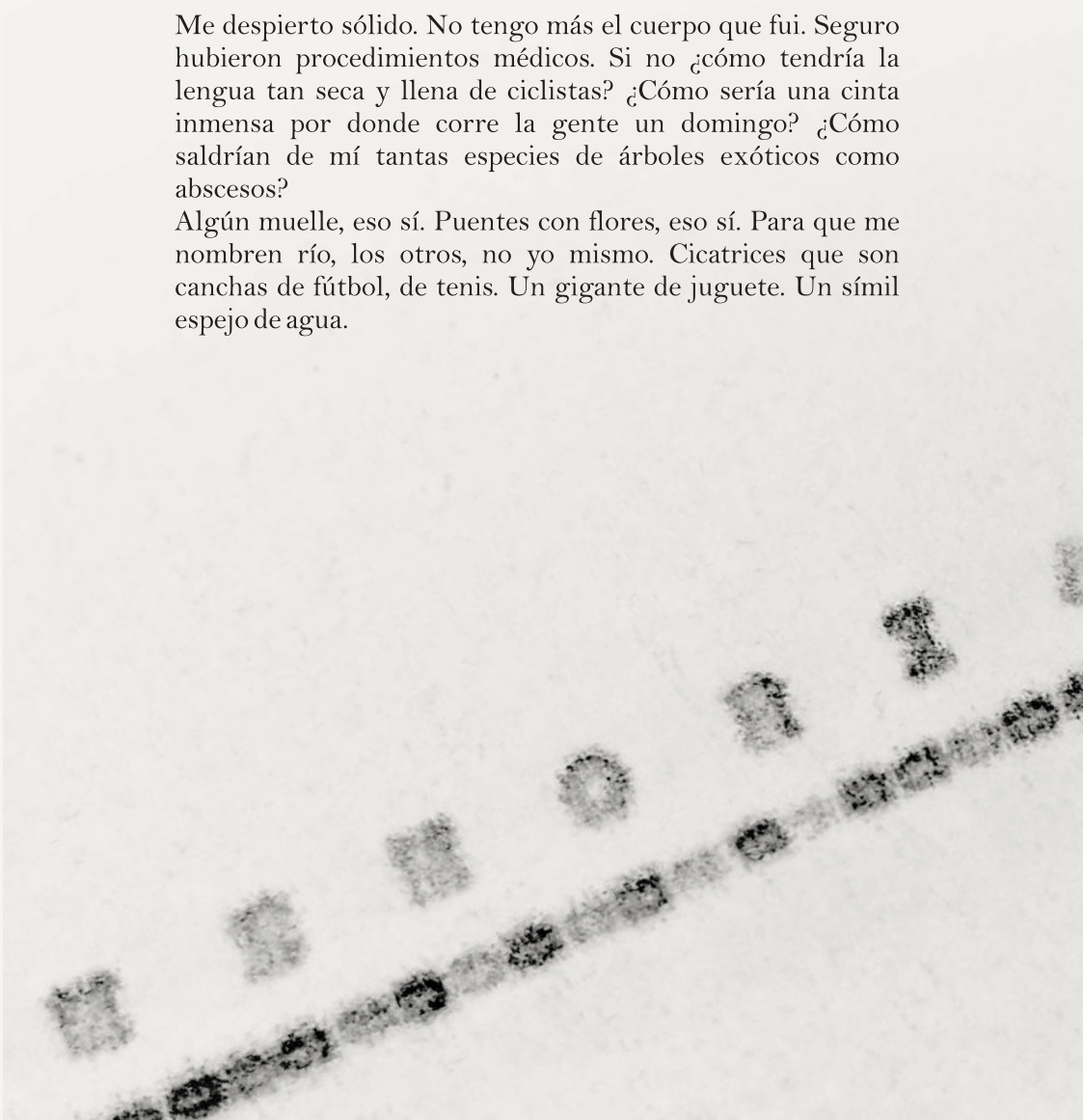
Mucho se escribió sobre los hechos de la madrugada del catorce de octubre que, dicen, yo perpetré. Cuando dicen *El*, insisten con ese singular, pero este cuerpo de cuerpos está hecho de todas las aguas. Incluyendo los líquidos que recorren a los hombres que me tienen sentado en este tribunal.

Esto no fue como lo contaron, María vendía tabaco en el Bar Glorieta de la calle Tovar. Dormía en un cuartito al fondo del comercio, esto era cierto, pero no se lo prestaban, se lo cobraban. Cuando llegué a la Ciudadela ya todo desnudo y desparramado, me apersoné en la embocadura de la calle La Paz y ya era muy tarde para María. No pudo huir, ni pedir socorro a nadie, solo atinó a subirse al mostrador sintiendo, en plena oscuridad, como el agua espesa subía por su cuerpo.

Nadie la escuchó. La rata no era una sino muchas, subían por su cuerpo hasta la cabeza, eufóricas y desesperadas. No querrán que cuente más.

Me despierto sólido. No tengo más el cuerpo que fui. Seguro hubieron procedimientos médicos. Si no ¿cómo tendría la lengua tan seca y llena de ciclistas? ¿Cómo sería una cinta inmensa por donde corre la gente un domingo? ¿Cómo saldrían de mí tantas especies de árboles exóticos como abscesos?

Algún muelle, eso sí. Puentes con flores, eso sí. Para que me nombren río, los otros, no yo mismo. Cicatrices que son canchas de fútbol, de tenis. Un gigante de juguete. Un símil espejo de agua.



BLANCO

Que mi nombre es blanco dicen, pero ¿cuánto de blanco ven en mis aguas? ¿cuánto de claro lleva este impío tajante? Si ponen a un niño en mis orillas y le preguntan de qué color soy dirá: verde oscuro, o dirá negro. Igual no lo hagan, no lo acerquen demasiado.

Nunca antes me había puesto a recordar, un río solo hace esas cosas cuando está detenido, o es registrado en un mapa. O está sentado en una sala mal iluminada, vertical en una silla de madera, a la que no puede mojar, esperando el veredicto.

Frente a mí hay un señor de lentes escribiendo en una máquina, no sé bien si nota mi presencia, quizá todo lo que vea sean planos y papeles dentro de una carpeta de cuero.

*El otro mira, que tan dulcemente
Canta el amoroso y dulce canto,
Y las Nymphas de Turia preminente
Del suave cantar toman espanto
Será un nuevo Orpheo en el poniente,
Que baste a reducir el duro canto
En criatura sensible: y es muy poco
A la suave zampoña de quien toco.*

ANÓNIMO S. XVIII



(Canción de cuna)

Duérnase mi niño
que el río está vivo
y el triciclo grita
sin ningún motivo.

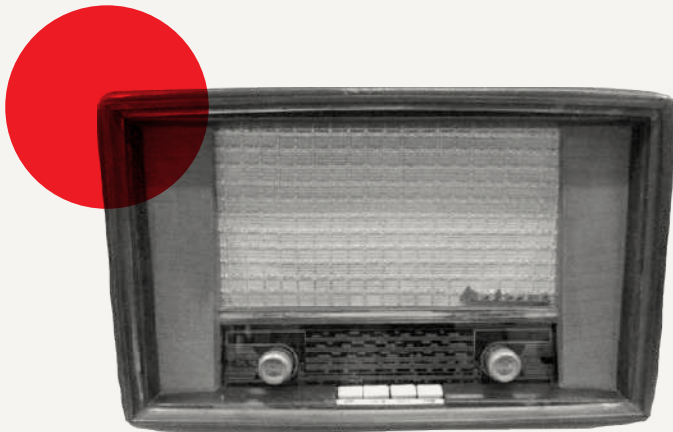
Nada de esto es cierto
nada aquí pasó
solo vino algo
y se los llevó.

Duérnase mi niño,
no le gustaría
que lo dejen solo
jugando en las vías.

“5,80 metros cúbicos por segundo a las once de la noche del domingo, 2.700 metros cúbicos por segundo cuatro horas más tarde, a las tres de la madrugada del lunes día 14 y 3.700 doce horas después”.

Al parecer, todo eso soy.

Me vieron venir como un muro de agua. Arrastrando, moviendo todo de lugar. Salen los pianos al jardín, nacen niños en los tejados, flotan las arcas igual que un milagro ya escrito. Sigue la vida. Tan insólita. Sigue.



DICCIONARIO CRIMINAL

Herida. Víctima. Testigos. Respuesta. Resolución. Accidental. Causa. Informe. Inspección. Lugar del hecho. Asunto. Hallazgo. Procedimiento. Instancia. Investigación. Delito. Domicilio. Notificación. Citación. Derecho. Consecuencia. Detención. Expedido en. Imputado. El declarante manifiesta. Hechos. Acta de reconocimiento. Examinar. Ratificación. Audiencia. Libertad condicional. Intimidación. Fecha exacta. Dependencia oficial. De forma voluntaria. Obligación. Comparecencia. Indicio. Estudio. Instrumento. Arma. Señales de violencia. Huellas. Restos. Extracción. Conclusiones. Características. Situación. Medida cautelar. Identidad. Cumplimiento. Circunstancias. Implicación. Antecedentes. Condena. Acusación. Sentencia. Daños y perjuicios. Presunción. Ejecución. Apelación. Sin perjuicio. Autor de. Recurso interpuesto. Procesamiento. Notificación. Verificación. Acción de la Justicia. Alegar. Garantía. Provocarle la muerte. El procesado. Desobediencia a la autoridad. Juez. Forenses. Pericia. Petición. Ensañamiento. Prueba. Alusión. Relevancia. Vestigios. Agravantes. Abuso de superioridad. Objetos punzantes. Autopsia. Desvirtuar. Negligencia. Inducir. Veracidad. Reconocimiento. Sospecha. Probatorio. Vulneración. Inocencia. Fallo. Entidad. Reclusión. Precepto. Garantía. Observancia. ADN. Sumarial. Legalmente. Daño moral. Responsabilidad penal. Demanda. Indulto. Comportamiento social. Centro penitenciario.

Indiferenciados los kioscos
de los autos
de las camas
de las neveras
de los trenes de juguete
del azúcar
de los armaritos
de los caballos
de las verduras
de las máquinas de coser
de los platos
de los relojes
de los álbumes de fotografía
de las navajas
de los perros
de los cajones.
Hacer aparecer. Hacer desaparecer.

Nuestro río Turia es un río apacible, humilde y silencioso que no suele enfadarse nunca. Todos los valencianos estamos acostumbrados a contemplarlo con su cauce seco, convertido en huerta, donde florecen pacíficamente las hortalizas y la hierba. Tanta confianza despertaba en nosotros la escasez de su encono y su falta de agresividad, que hace algunos años se inauguró en mitad de su gran lecho de tierra un estadio deportivo, donde se celebraron partidos de fútbol ante una enorme multitud... Esto debió molestarle muchísimo a nuestro río que tal vez pensara que los valencianos se le habían subido a las barbas, despreciándole demasiado al olvidarse de que en algunas fechas de su ya larga existencia sus aguas, enrojecidas por la ira escupieron su furor sobre las calles de Valencia... Y el Turia, el manso Turia, se enfadó de verdad. De la ira de los mansos pedimos al Señor que nos libre porque sabemos que es la más ciega y peligrosa...”

DIARIO LEVANTE, EXTRAORDINARIO DE LAS
INUNDACIONES – 14 DE OCTUBRE DE 1957

III. EL CASTIGO

“Los únicos agentes sobrenaturales que pueden permitírsenos a nosotros, los modernos, son los fantasmas”

HENRY FIELDING



La única batalla, señoras y señores. es conmigo mismo, con mi espíritu. Como la de todos, si fuésemos honestos. No soy de un signo contrario al Nilo, no soy una mala película tropical en el Amazonas. Me insertan kilómetros de metales. Así, progreso. Así, desaparezco. Toneladas de tierra y voy dejando de respirar. Hacen fuerza sobre mí. Son muchos.

Soy lo que nunca tuvo fondo, lo que no tiene ni principio ni fin. Sin embargo, mis vísceras se secan al aire. Mueren mis peces, mis plantas, mis gentes. Miro mientras me intervienen. Como si la anestesia estuviera desapareciendo y ya pudiera, sin moverme todavía, saber que algo había pasado. Algo que me cambiaría para siempre. Unos señores de negro. Unas cabezas con gomina. Opiniones. Planes. Documentos.

Libre el terreno de obstáculos y una vez retirada la tierra vegetal, empieza la apertura del cauce. Esta operación está asignada a los poderosos y modernos equipos de mototraillas. Incesantemente van excavando y trasladando las tierras extraídas hasta los lugares previstos puesto que con ellas se construyen los terraplenes laterales, los taludes de las márgenes del futuro río.

El equipo de mototraillas se compone de tres unidades: dos bulldozers y una niveladora. El equipo completo tiene un rendimiento al cabo de una jornada comprendido entre 8.000 y 12.000 metros cúbicos. Para apreciar lo que significa el volumen de trabajo que despliegan estas super máquinas, bastará con decir que es equivalente al que desarrollarían 3.000 hombres trabajando con pico y pala durante el mismo período de tiempo.

Alta mecanización que es signo de nuestra época a la que le está permitido plantearse obras de tan colosal envergadura.

Alta mecanización que da al hombre vinculado a la máquina el noble orgullo de dominarla.

EXTRACTO DE "UN RÍO CAMBIA DE CAUCE"
TVE - DIR.: RICARDO BLASCO
IVAC - LA FILMOTECA

